

QUE NADIE

cierre los ojos. Júbilo en el aire.

Que nadie

abra los ojos. Pájaro amarillo
y verde.

Salga la pionera saludando
en rojo.

Oigo las luces,

las diviso

casi de seda, entre la sombra. Salen,
entran entre la sombra sonrosada,
a cuyo són
el hilo telegráfico más firme
imita con los diábolos divinos.

Gloria a la línea de la pantorrilla,
envuelta en llamas amarillas,
blancas,
violetas hasta el borde, y por delante
clavellinas
chinas:
unidos por los dientes solamente.

Así gira la luna,

mueve

su plateada rueda el gran payaso,
anda

la bici veintitrés con veintidós.

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

¡Dios mío,
se va a caer, el gran jarrón azul
ladera la infinita
porcelana; hacia atrás, hacia delante
toda la sala en un suspiro apenas!

Alegría de un grito trapezando
en mitad del trapecio de metal.
Tal

el platillo feliz, la sin sombrilla
del gran farol
de tela toda gris sobre escarlata.

Cómo pisar, así,
así,
sin que se caiga el diábolo volante,
el diábolo diabólico,
asiendo la sonrisa, desenredándola,
oscilando
los giros y los giros de los diábolos.

Oh juventud, divino
telegrama,
pueblo que así construye *en alto* nuestro templo
de cristal, para un mundo
de alegría, de acero y de belleza.

QUE NADIE

cierre los ojos. Júbilo en el aire.

Que nadie

abra los ojos. Pájaro amarillo

y verde.

Salga la pionera saludando

en rojo.

Oigo las luces,

las diviso

casi de seda, entre la sombra. Salen,

entran entre la sombra sonrosada,

a cuyo són

el hilo telegráfico más firme

imita con los diábolos divinos.

Gloria a la línea de la pantorrilla,

envuelta en llamas amarillas,

blancas,

violetas hasta el borde, y por delante

clavellinas

chinas:

unidos por los dientes solamente.

Así gira la luna,

mueve

su plateada rueda el gran payaso,

anda

la bici veintitrés con veintidós.

¡Dios mío,
se va a caer, el gran jarrón azul
ladea la finísima
porcelana; hacia atrás, hacia delante
toda la sala en un suspiro apenas!

Alegría de un grito tropezando
en mitad del trapecio de metal.

Tal

el platillo feliz, la sin sombrilla
del gran farol
de tela toda gris sobre escarlata.

Cómo pisar, así,
así,
sin que se caiga el diábolito volante,
el diábolito diabólico,
asiendo la sonrisa, desenredándola,
oscilando
los giros y los giros de los diábolos.

Oh juventud, divino

telegrama,

pueblo que así construye nuestro templo
de cristal, para un mundo
de alegría, de acero y de belleza.

QUE NADIE

cierre los ojos. Júbilo en el aire.

Que nadie

abra los ojos. Pájaro amarillo
y verde.

Salga la xionera saludando
en rojo.

Oigo las luces,

las diviso

casi de seda, entre la sombra. Salen,
entran entre la sombra sonrosada,

a cuyo són
el hilo telegráfico más firme
imitan con los diábolos divinos.

Gloria a la línea de la pentorrilla,
envuelta en llamas amarillas,
blancas,
violetas hasta el borde, y por delante
clavellinas
chinas:
unidos por los dientes solamente.

Así gira la luna,
mueve
su plateada rueda el gran payaso,
anda
la bici veintitrés con veintidós.

!Mecachís,
se va a caer, el gran jarrón azul
ladea la finísima
porcelana; hacia atrás, hacia delante
toda la sala en un suspiro apenas!

Alegría de un grito tropezando
en mitad del trapecio de metal.

Tal

el platillo feliz, la sin sombrilla
del gran farol
de tela toda gris sobre escarlata.

Cómo pisar, así,

así,

sin que se caiga el diábolo volante,

el diábolo diabólico,

asiendo la sonrisa, desenredándola,

oscilando

los giros y los giros de los diábolos.

Oh juventud, divino

telegrama,

pueblo que así construye un alto templo

de cristal, lindando con la raya

en que el mundo hace cisco el equilibrio.

Así gira la luna,
mueve
su plateada rueda el gran payaso,
anda
la bici veintitrés con veintidós.

¡Dios mío,
se va a caer, el gran jarrón azul
ladea la finísima
porcelana; hacia atrás, hacia delante
toda la sala en un suspiro apenas!

Alegría de un grito tropezando
en mitad del trapecio de metal.
Tal
el platillo feliz, la sin sombrilla
del gran farol
de tela toda gris sobre escarlata.

Cómo pisar, así,
así,
sin que se caiga el diábolo volante,
el diábolo diabólico,
asiendo la sonrisa, desenredándola,
oscilando
los giros y los giros de los diábolos.

Oh juventud, divino
telegrama,
pueblo que así construye nuestro templo
de cristal, para un mundo
de alegría, de acero y de belleza.

un alto
lindando con la bayra
en frente
que el mundo hace visco el
equilibrio.

BLAS DE OTERO

400758 Q
La Habana X-65

Situación actual del escritor español

MARIANO José de Larra, célebre crítico y escritor del siglo XIX en su artículo titulado «Al director del Español», periódico de la época, allá por los años mil ochocientos treinta y tantos, escribe así:

En el Ministerio Mendizábal he criticado cuanto me ha parecido criticable, y de ello no me retracto, cualquiera que sea el partido o la popularidad que pueda tener en su favor y los medios que ponga en práctica en el día para hacer la oposición; lo mismo pienso hacer ahora con el actual, cualquiera que sea la fuerza que como Gobierno tenga en su favor, porque si hay quien puede tener miedo a los alborotos, a las multas o a la cárcel, yo no me siento con miedo de nadie. Y lo mismo pienso hacer con cuantos ministros vengan detrás, hasta que tengamos uno perfecto, que termine la guerra civil y dé al país las instituciones que, en mi sentir, reclama; el acierto es, pues, el único medio de hacer cesar mis críticas, porque en cuanto a alabar, no es mi misión, ni creo que merece alabanza el que hace su deber. Por ahí inferirá usted que tengo oficio para rato.

Esta larga cita de «Fígaro», salvando, naturalmente, los condicionamientos de tiempo y situación, podría resumir en lo esencial para reflejar la posición moral, crítica o comprometida, en la que se encuentra situado, aparte de sus diversas posiciones ideológicas o literarias, una gran parte de los escritores españoles actuales. ¿Cuál es, pues, aunque no se aborde en todos sus extremos, la situación actual del escritor español? ¿Cuáles son sus problemas?

En mi entender, la tendencia dominante en la literatura española está caracterizada, fundamentalmente, por su intención, apasionada en algunos

Circo de los ferrocarriles

QUE NADIE
cierre los ojos. Júbilo en el aire.

Que nadie
abra los ojos. Pájaro amarillo
y verde.

Salga la ~~X~~ pionera saludando
en rojo.

Oigo las luces,
las diviso
casi de seda, entre la sombra. Salen,
entran entre la sombra sonrosada,
a cuyo són
el hilo telegráfico más firme
imita con los diábolos divinos.

Gloria a la línea de la pantorrilla,
envuelta en llamas amarillas,
blancas,
violetas hasta el borde, y por delante
clavellinas
chinas:
unidos por los dientes solamente.

de dentelladas y mordiscos me obligarían a confesarlo. ¡Protesto de nuevo, señor Ministro, por semejante e infamante atropello!

Profesor Pérez

BOLETIN DEL MINISTERIO DE RELACIONES INTERIORES

(Información para la Prensa)

Ayer, en horas de la madrugada, el Profesor Pérez, al intentar envenenar con una ración de caviar importado subrepticamente de la Unión Soviética, algunos perros pertenecientes a este Despacho, pereció cuando los mastines, justamente enfurecidos, lo destrozaron a mordiscos. En la mesa de trabajo del Profesor Pérez se hallaron diversos planos de la distribución de las estrellas y las galaxias, y la frase «me encantaría efectuar un viaje interplanetario», lo que comprueba la filiación política del citado Profesor Pérez, y su labor de espionaje al servicio de una potencia extranjera.

Nota: Se adjuntan fotografías de los planos y de la ración de caviar envenenado.

MANUEL TRUJILLO